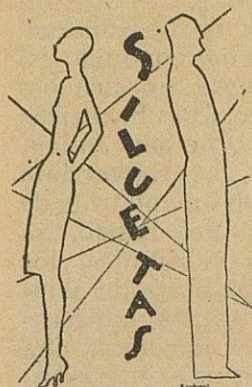


Año XV.--Núm. 716

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES

Cabra 27 abril de 1932



La leyenda
de la España
agrícola

La libre
contratación

Obras públicas

La leyenda de la España agrícola

He aquí destruida de un soplo la leyenda de la España agrícola; he aquí a la España agrícola importando cincuenta mil toneladas de trigo para abastecer su mercado interior.

Y es, que la España agrícola sólo está forjada en la mesa del casino, en la tribuna del mitin, en el acta del diputado, en las columnas de los periódicos, y nunca sobre la realidad de la tierra española. Se batalla, se discute, se canta a la España esencialmente agrícola, y nunca se ve la directriz del poder imponiendo normas y decretando leyes agrarias; se disculpa la tragedia, la sangría de la España tributaria del extranjero en las diversas ramas de la industria, porque nuestro suelo es agrícola, sin pensar que el menor descuido, la España agrícola ha de importar un cereal genuino de nuestros secanos: el trigo.

¡España, agrícola! Qué bonito tema para campaña de prensa, para luchas electorales, pero qué triste realidad sobre el panorama del país. La salvación de España está en la agricultura; pero la agricultura, no será la salvación de España, hasta que los gobernantes no entren de lleno en un problema tan complejo, que al menor fallo puede motivar una ruina; hasta que el ministerio de Agricultu-

ra, se sature de los aires del campo y lleve a la *Gaceta*, no los proyectos del café, sino las realidades de la tierra.

La economía española puede salvarse en la agricultura pero para ello hacen falta leyes enérgicas, disposiciones encaminadas hacia la realidad española y no hacia la imitación de países extraños cuya fisonomía es bien distinta de la nuestra.

Una buena orientación del problema agrario, acabaría con las crisis obreras, y más con el

agraria intensa, revolucione todo el agro nacional, pero no sólo en cuanto afecte el problema de la propiedad, sino el problema de los cultivos de forma tal que puedan quedar atendidas las necesidades del país y ocupados permanentemente los brazos que ahora están en paro forzoso por lo que pudiéramos llamar vicio nacional del monocultivo, enemigo de toda economía política sabiamente orientada. Porque la ciencia de toda economía política, estriba principalmente en cuidar, en impedir que las riquezas naturales de la nación, se malogren y se pierdan por falta de una dirección, por carencia de unas normas, por egoismos particulares, ya que las crisis pueden originarse y son generalmente más graves, cuando se presenta en la economía el fenómeno de la superproducción, sin mercados que servir, cuando existen mercados en el interior carentes de otros productos, que puede dar la tierra, si a su cultivo se le imponen las normas que señalan las modernas teorías económicas de los pueblos.

Hay, pues, que ir derecho a la reforma del agro español, pero una reforma que no sea sólo en cuanto a la forma jurídica de la propiedad, factor importante si se quiere, pero secundario, por cuanto lo importante es la parte técnica y práctica de la tierra, obligando, de acuerdo con la capacidad, a producir aquellos géneros que nos rediman del extranjero, a enseñar mediante escuelas y granjas, el cultivo y la forma que dé mayor rendimiento; a implantar institutos de crédito que rediman al labrador de la usura y a la obligación forzosa del sistema de cooperativas, donde el esfuerzo unido de muchos, logran evitar las dificultades de venta y compra del

Dormir es un placer

pero para dormir cómodo
y que el sueño repare las
fuerzas perdidas, sólo las

Magníficas camas

en todas las clases: mo-
destas y lujosas; doradas
y niqueladas, que vende
baratísimas

El Siglo

reparto de tierras como se pide en el bien-intencionado proyecto que van a discutir las Cortes, con la supresión de los vicios del monocultivo, obligando a la rotación de cultivos, a fin de que siempre estuviéramos en plena cosecha, y de esta forma se distribuiría mejor la mano de obra, el personal de cada finca sería permanente, y los beneficios de una cosecha pródiga, como hoy ocurre, no se los llevaría inutilmente, las aportaciones y los esfuerzos para conjurar las eternas crisis obreras.

España es agrícola, y podrá serlo viviendo a espensas de su campo cuando una reforma

esfuerzo individual.

La importación de cincuenta mil toneladas de trigo es un duro trance para la economía española que quiere y debe vivir de la agricultura, pero puede ser una lección que no debe desaprovechar la República desde el ministerio de Agricultura.

La libre contratación

A la vista de la excelente cosecha que se avecina, magnífica por obra y gracia de Dios, como no se ha registrado desde hace muchos años, se presenta a la República el grave problema de conservarla y el más grave aún de recolectarla con la normalidad necesaria para que tanta riqueza no se malogre con grave daño para la economía del país. Y así en todas partes se estudian bases, se liman asperezas y todos tratan de poner su buena voluntad a esta noble causa del progreso español.

Pero hay una mala semilla sembrada por aquellos inconscientes que al derribar un régimen, socavaron con sus falsas predicaciones los cimientos del orden, de la tranquilidad, del respeto, del principio de la autoridad que ahora ha de abrirse paso lenta y pesadamente porque en aquellos pobres obreros a la ignorancia al atraso de siglos, se le inculcó en mítines y libelos, el odio y el rencor, y las mismas armas que sirvieron para destruir el régimen monárquico, se vuelven hoy rabiosas contra la República...

Por eso en el fondo de todos los conflictos más que reivindicaciones no hay sino el fruto de esta semilla; de ahí que la solución estribe principalmente en la mano enérgica de la autoridad que lleva a aquellas mentes ignorantes el respeto a una cosa de la que depende su propio vivir. Y esto en cuanto a la conservación de la cosecha, porque para recolección no debe ajustarse a bases que por regla general no se respetan ni por patronos ni obreros; la libre contratación debe presidir la próxima recolección, no sólo por la enseñanza que nos dió el año anterior, sino porque la abundancia de la que se avecina podrá proporcionar legítimas ganancias a los obreros cuyo rendimiento y cuya capacidad sea superior y se salga

de los límites que puedan señalar unas bases.

Obras públicas

¡Albricias! El Estado se acuerda al fin de esta eterna Cenicienta de los poderes públicos, y envía para dos caminos vecinales sendas 50.000 pesetas. No se presenta mal para Cabra si se sabe aprovechar sus ventajas, podemos hacer desaparecer las crisis obreras para mucho tiempo, y laborar un poco para nuestra ciudad que bien necesitada está de obras públicas y que viene aportando dinero con las esperanzas de ver un día convertidas en realidad aquellas necesidades que ya podían hacer años estar resueltas. Escuelas, pavimentación, alumbrado... he aquí toda una gama de problemas que la desidia egabrense tiene abandonados y que nunca ve resueltos, pese a las promesas, y pese también al dinero que por todos conductos, de los bolsillos de los contribuyentes, de las cajas del Estado, se envía a manos llenas a quienes corresponde la ejecución de estas obras inaplazables; inaplazables porque cada año que transcurre es un paso atrás en el progreso, en el ornato y en la higiene de nuestra ciudad que no merece tal estado, porque su pavimentación cada día más deplorable sin comparación posible con tristes aldeas; su alumbrado al igual que hace treinta años, y sus escuelas en locales antipedagógicos, entre otros son problemas que Cabra debe resolver sin demora.

Lo exige el buen nombre de nuestra ciudad, lo exige el dinero que se aporta o envía el estado, y lo exige también la salubridad pública. Y este año que la crisis es menor y la cosecha futura redimirá a las arcas municipales de este gravamen, es la ocasión de ejecutar las obras inaplazables.

Libros y Revistas

El Banco de España, su historia en la centuria 1829-1929

Juan-Antonio Galvarriato, premio en el concurso convocado por el Banco. -- Edición del mismo Banco. Un tomo. 1932.

Nuestro primer instituto de crédito para conmemorar el pri-

mer centenario de su fundación, convocó el año 1929 un concurso para premiar la obra que analizara en la centuria 1829-1929, la historia del Banco Español de San Fernando, que con el cambio de nombre, es el actual Banco de España. Un jurado eminente otorgó el premio a la obra presentada por Don Juan-Antonio Galvarriato, y ahora el mismo Banco, ha editado el trabajo laureado en un lujoso volumen que hemos recibido, por encargo de Gobernador del Banco, por conducto del secretario general, nuestro distinguido amigo Don Francisco Belda y Méndez de San Julián.

La obra del Sr. Galvarriato escrita en estilo ameno trata de la constitución del Banco, su historia y sus vicisitudes, los servicios que ha prestado al tesoro público y a los intereses de la economía nacional, con episodios curiosos e interesantes de una vida larga y laboriosa, y pese a las críticas, beneficiosa para la nación. En quince capítulos se desarrolla el plan de la obra y si amena e interesante es en su parte histórica, no menos importante es la parte que pudiéramos llamar técnica en la que se analizan los decretos y leyes que han ordenado su vida.

La obra es un estudio completísimo, no pasan a la sagacidad y al conocimiento sobre asuntos económicos del Sr. Galvarriato, los más mínimos detalles, y todo cuanto se desee saber sobre el Banco de España, se puede encontrar en este volumen, admirablemente ilustrado con magníficas reproducciones de cuadros de personalidades que laboraron por el Banco, y con un apéndice en que de forma gráfica se muestra la importancia y la obra desarrollada por el Banco.

El libro que comentamos es muy interesante, digno del premio y digno de la importancia del primer instituto de crédito de la nación, y cuya lectura no sólo interesa a los profesionales y aficionados a asuntos bancarios, si que también al simple curioso que quiera saber de una vida, como la del Banco de España, puesta al servicio de la nación.

Cerveza Victoria



Fútbol

**Nacional de
Cabra, 6
Athletic de
Aguilar, 0**

El encuentro.—Magnífica y enorme fué la clase de juego que desarrolló el domingo el Nacional frente al Athletic Club de Aguilar, en Villa Lourdes.

Un primer tiempo de juego bello, rápido, bien concebido y llevado a cabo por el Nacional, su delantera ligaba magníficas jugadas en un concienzudo juego por bajo que, arrancando del centro, se desplegaba a los interiores que se encargaban de dárselo a las alas; con este juego, y tres tantos en los cinco primeros minutos, se desconcertaron los del Athletic, y no encontraban su sitio en el campo.

Un segundo tiempo de juego un poco más lento, pero empleando la misma táctica. Fué durante el partido, el juego del Nacional una cosa golosa. Para mí, el mejor realizado por el once rojiblanco en todas sus actuaciones. Y este juego trajo el dominio tan aplastante que mantuvo el Nacional durante todo el encuentro, sin que los del Athletic realizaran una sola arrancada. Así jugó el domingo el Nacional, con una línea media ajustadísima—en la que sobresalía el centro—que mandaba un magnífico juego a su delantera. Las jugadas fueron tantas y tan bonitas, que es imposible destacar ninguna.

Los tantos.—A los tres minutos de empezar y en un avance de la delantera, Berchez se arroja a los pies de P.-Aranda, quien lo burla marcando el primero de la tarde. Un minuto después recibe Riobóo un pase de Pérez y marca el segundo; momentos después Pérez consigue otro, que un defensa saca con la mano, se castiga con penalty, que Capote lanza fuera intencionadamente; Palma, bak Atlético, al querer despegar mete el balón en su puerta. El Nacional consigue en el segundo tiempo, uno al chutar Capote lo desvía P.-Aranda, y logra batir a Berchez, y otros dos conseguidos por Corpas y P.-Aranda.

Los jugadores.—El mejor de los 22 fué Capote, que estuvo formidable, secundándolo P.-Aranda, Pérez y Riobóo; Cos y Pallarés, eran una muralla; Corpas y

Muriel, aceptables; la defensa apenas la vimos actuar, y Cobos blozó admirablemente el el único chut que llegó a su marco. Del Athletic, el portero con más voluntad que sabiduría.

El árbitro.—El competente aficionado señor Moreno, arbitró muy acertadamente.

Final.—Los equipos se alinearon de la siguiente forma:

Athletic: Berchez; Prieto, Luis; Rosero, Pulido, Manolo; Fermín, Palma, Arsenio, Angel y Cruz.

Nacional: Cobos; Luque, Rubio; Pallarés, Capote, Cos; Muriel, Riobóo, Pérez, P.-Aranda y Corpas.

Felicitemos al Nacional por tan resonante triunfo y especialmente a su entrenador Don Rols Roslie.

En Castro del Río

La Agrupación Deportiva, jugó el pasado 24 en Castro contra el once de aquella localidad Unión Deportiva, empatando a cero.

El primer tiempo fué de dominio alterno, teniendo Cabra en contra viento y campo.

El segundo fué de dominio aplastante de la Agrupación, que con-

siguió un tanto obra de Pepe Palomeque y que fué anulado por mano.

El árbitro, ignorante.

La Agrupación alineó a Corpas reserva y Gallardo del infantil, ya que Mendoza y Toscano no jugaron por causas injustificadas.

El proceder de ciertos elementos, poseidos de interés particular, darán al traste con los buenos deseos de la Junta Directiva que quiere arreglar el campo, creyendo que sus jugadores son ante todo, amantes del Fútbol.

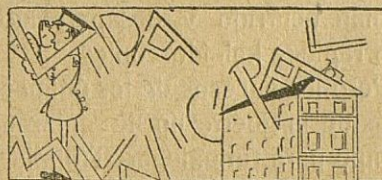
FLOVALÓ.

Farmacia Pérez Arroyo - Lucena

MUY SURTIDA

Plaza Alta y Baja (esquina a Ballesteros)

TELÉFONO N° 235



Se amplía el plazo para el pago de los impuestos municipales.

DON JUAN ANTONIO TEJERO ALCALA, Alcalde Presidente del Ilustrísimo Ayuntamiento de esta Ciudad.

HAGO SABER: Que expirando en el día de hoy el plazo que se concedió para el cobro en periodo voluntario del primer trimestre del actual ejercicio por Repartimiento General de Utilidades e impuestos sobre Carruajes de lujo y Casinos y Círculos de recreo; y con el fin de dar facilidades para todos aquellos contribuyentes que no hubiesen satisfecho sus cuotas en este periodo, se concede un nuevo e improrrogable plazo por diez días más, que terminarán el cinco del próximo mes Mayo, advirtiendo que transcurridos éstos se procederán a su cobro, sin más aviso, por la vía de apremio.

Lo que hago público por medio del presente para general conocimiento y efectos.

Cabra 25 de Abril de 1932.

Juan A. Tejero

Por mandado de S. S.
Rafael Moreno la Hoz.

Ventas de Muebles

**a Plazos y al
Contado**



La Casa CHICANO

invita a Vd. para que le visite antes de hacer sus compras en ninguna otra y se ahorrará mucho dinero.

Pruebe y se convencerá.

Plaza Alta y Baja, 33 - LUCENA

**CERVEZA
La Mezquita**

la novela amorosa de anita

por

Erich María Remarque

(Conclusión)

Sin embargo, podía notarse que cierto alejamiento había entrado ahora en su vida. No profesaba ya un verdadero compañerismo con sus amiguitas de antes — para aquello no era ya suficientemente doncella. — Y se encontró, por otra parte, que tampoco pertenecía del todo a la clase adulta — para eso era demasiado doncella. — Y así fué que escasamente sabía cómo comportarse. Los acontecimientos habían ocurrido y desaparecido con rapidez kaleidoscópica.

Pero los sucesos de los últimos años de la guerra no le dejaron tiempo para reflexionar. Trabajaba desde la mañana hasta la noche como enfermera voluntaria en un hospital de sangre. El temporal del momento barrió y engulló sus problemas personales.

Entonces, llegó el Armisticio, la revolución, la época de las *Putsches*, la pesadilla de la emisión excesiva de papel moneda, y al fin, cuando todo esto hubo pasado y Anita volvió a reconcentrarse en sí misma, descubrió casi asombrada que se había convertido en una mujer de veinticinco años, sin que hubiesen aumentado las riquezas de su vida en ningún aspecto. En Gerhard escasamente pensaba ya.

Poco después, sus padres murieron. Los bienes de la familia habían mermado tanto que tuvo que darle gracias a Dios por haber logrado conseguir un puesto de enfermera en un hospital situado en una ciudad de la Alemania del Norte.

Unos meses después, conoció a un hombre que la dispensó muchas atenciones y que deseaba

casarse con ella. Vaciló al principio, pero a medida que transcurría el tiempo iba simpatizando con él, y día llegó en que fijóse fecha para la boda.

Debía haberse sentido ahora completamente feliz, y, sin embargo, empezó a mostrar desasosiego. Algo en su interior, no sabía qué, la hacía estremecerse ante la felicidad por venir. Se abstraía en sus meditaciones; escuchaba sin oír cuando alguien la dirigía la palabra. Sus ideas fueron haciéndose nebulosas y se tornaron en una melancolía profunda, sombría. Se despertaba por las noches, llorando sin motivo. Después, trataba de nuevo, por medio de una ternura impetuosa, por medio de un deseo tremendo de afección, saltar por encima de la extraña barrera que lentamente iba levantándose frente a ella.

A veces, cuando se encontraba a solas en su habitación y miraba a través de la ventana a las desnudas y grises casas de la acera opuesta, le parecía que las paredes se disolvían en una neblina transparente y que más allá se abrían las puertas que dejaban entrever veredas, aleros, praderas en verano y jardines totalmente desiertos. Entonces, sentíase asaltada por un imperioso deseo de estar nuevamante en su hogar, hasta que llegó a creer que de ahí provenía la fuente de todo su desasosiego. Todo lo que tenía era añoranza por el terruño, y sólo era necesario ir allá una vez más y ver su hogar para reponerse definitivamente.

Decidió hacer una visita a la ciudad natal por unos días y su novio la acompañó hasta allí.

Llegaron de noche. Anita esta-

ba muy excitada. Tan pronto como desempaquetó el equipaje en el hotel, dejó a su novio y salió sola.

Detúvose ante la casa que había sido su hogar. Corrió hacia el jardín. Su excitación iba en aumento. La luna brillaba en toda su intensidad. Había olor a primavera en el aire y presintió algo cercano, algo que iba a empezarse — levantaba ya por encima del horizonte, se acercaba, buscaba ser recordado, buscaba un nombre.

Cruzó las praderas. La hierba estaba cargada de rocío. Los cerezos brillaban como si estuviesen recargados de nieve fresca. Y de repente, «aquello» llegó; una voz remota, olvidada, sepultada; algo lacerante internamente, algo muerto, algo remotamente lejos, algo cansino, pesado y doloroso, algo en lo que había dejado de pensar; ahora se erigía ante ella y era más potente que lo había sido en vida, de repente muy querido, perdido y jamás poseído: Gerhard Jager.

Regresó al hotel, vacilante, desvanecida. Comtempló a su novio: ¡qué extraño le parecía ahora! Creyó odiarlo al verle frente a sí, sonriente y con vida. Fué con dificultad que pudo decirle las pocas palabras necesarias. El, quería hablarla; la suplicó que reconsiderase su repentina decisión; la prometió que la esperaría. Ella, limitóse a reconocer su promesa con un leve movimiento de cabeza y le pidió vehementemente que la dejase sola.

Los pocos días que había estado con Gerhard se convirtieron ahora para Anita en un tormento y un secreto. Sacó de un cofre las cartas de su esposo y las leyó

con ojos cegados por las lágrimas. Buscó algunos de sus camaradas y mostróse incansable en pedir que le contasen detalles de su vida. Uno de ellos había hablado mucho con Gerhard y estuvieron conversando hasta en el mismo día en que fué muerto. Por vez primera, Anita supo lo que la guerra había realmente sido; por vez primera, comprendió lo que Gerhard la había dicho la noche anterior a su partida; por vez primera, supo lo que él había deseado de ella: un lugar de reposo, un abrigo, un pequeño fuego de amor entre tanto odio; una chispa de humanitarismo entre la aniquilación; calor, fe, un lugar donde pasar tranquilo la vida; la tierra, una casita, un puente tendido en cualquier parte para poder regresar de nuevo a su hogar.

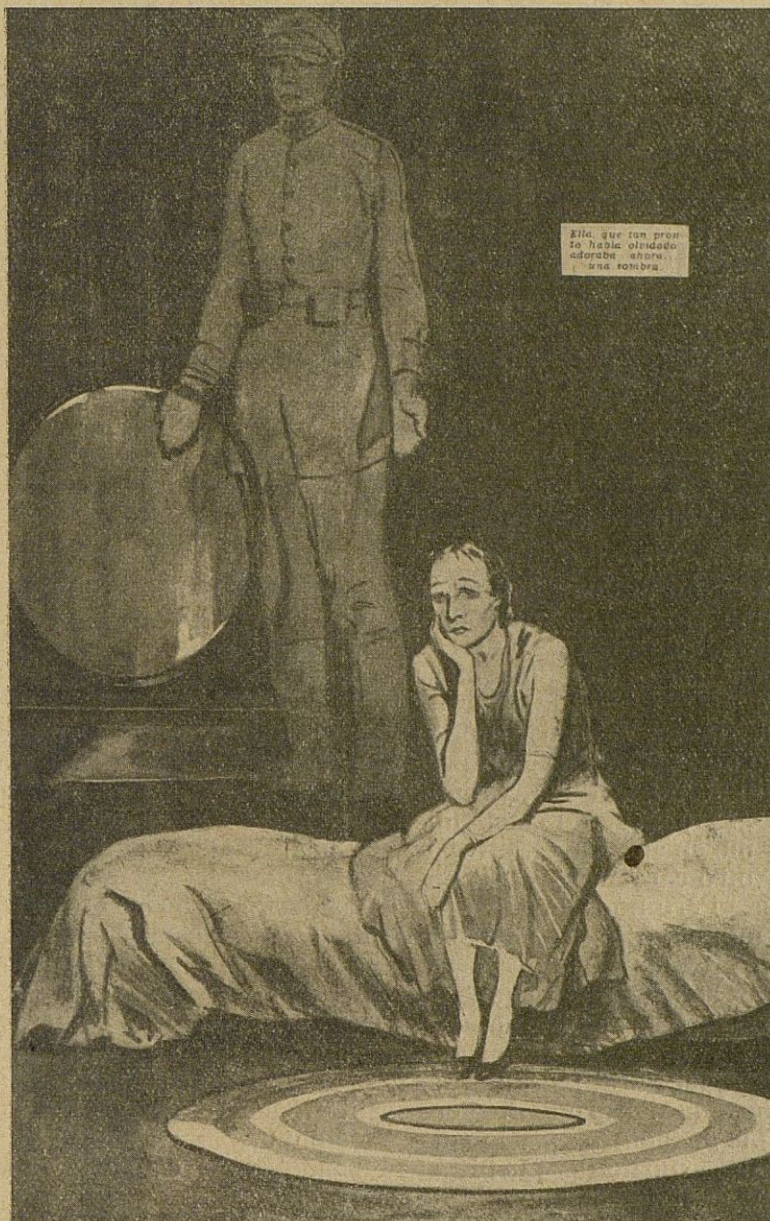
Aquello hizo que el remordimiento hiciese presa en ella, y que se avivase en su pecho una llama de amor por el compañero de la infancia. Ella, para quien su matrimonio no había sido más que una pequeña vanidad, una frívola inclinación a lo desconocido, una ligera amistad y un poco de placer infantil; ella, que con tanta rapidez había olvidado, que casi lo había olvidado todo por completo, empezó ahora de repente a idolatrar... a amar a una sombra.

Aislóse de todo lo que la rodeaba. Sus amistades trataron de discutir con ella, de ayudarla a levantar su ánimo deprimido. Sin embargo, todo fué inútil. Si hubiese vivido con un ser humano, quizá hubiese sido posible librarla de él; pero, desgraciadamente, vivía con un recuerdo.

Cada día que transcurría, volvíase más extraña. Con frecuencia, al encontrarse sola en su habitación, hablaba en voz alta para sí misma. Poco tiempo transcurrió para que perdiese el empleo. Más adelante, unióse a una pequeña secta que celebraba *séances* espiritistas. Una vez

creyó ver a Gerhard acercándose a su lado. Así transcurrieron los años... Un día la mujer dejó de existir... La última cosa que vió fué una oscura cruz formada en el suelo de la habitación por el marco de la ventana, tras de la cual brillaba el sol poniente.

Copyright by Carteles, Habana.



Ella, que con prontitud había olvidado adoraba ahora una sombra.

Si construye, compre

URALITA

en chapas y tubos. Material muy práctico y económico



Amigos de don Juan Valera

**Lo que pasó
en un pueblo
cuando llegó una mujer**

por
Alfonso Santiago

(Continuación)

Cartas de Villa Bella

Villa Bella 7 de Mayo.

Querido amigo:

Desde mi última, han sucedido tantas cosas que no sé por donde comenzar ésta. Así de atropelladas vienen las ideas a mi mente, y así de azorada estoy. Quizás V. piense que el dibujo que se trazó de mi personalidad no era fiel, ya que ahora, a lo largo de estas misivas me encuentra V. otra alma y otro carácter y otras aficiones. Pero no es así. Si en este momento saliese de este pueblo y nos encontrásemos otra vez sobre aquel wagón que nos traía desde Barcelona, aseguraría V. que era yo misma, y que aquel retrato era fiel reproducción del original. Pero aquí me encuentro aprisionada por este espíritu de pueblo al que me aficioné al principio de mi estancia en ésta, y me hallo desposeída de mi carácter y de mis gustos. La gente ha asaltado mi espíritu y quiere, a fuer de no sé qué dolores, convertirme en una de estas almitas pueblerinas, sin conflictos, sin pensamientos, sin corazón a veces.

Mi tía ha estado mala durante algunos días. Guardó cama, soportó pacientemente un riguroso plan y ya he tenido la satisfacción de verla restablecida. Durante su enfermedad, visitaban la casa sus amigos interesándose por su salud; pero las otras muchachas, y los muchachos que venían a divertirse, no han aparecido por aquí. Menos mal que aquel poetita de que le hablé en mi última, ha acompañado mis horas de soledad y de silencio, horas largas, que así se me hicieron cortas, mientras la paciente descansaba.

Este muchacho se llama Jaime Pérez y Pérez. A pesar de la vulgaridad de sus apellidos— V. y yo, somos de la opinión de que los apellidos no cambian la mona— es un poeta que le gustará a V. conocer. Hondo, flexible, imaginativo, profundo, y de una sencillez espiritual encantadora. Cuando nos veamos otra vez, leerá V. casi toda su composición.

Con este motivo —el de las visitas de este muchacho— se ha armado una garata en el pueblo que me ha hecho pasar muy malos ratos. La hablilla y la murmuración, de que tanto gustan por aquí, se ha cebado en este asunto, inventando no sé cuantos disparates amorosos entre Jaime y yo. Esto me ha producido grave daño, pues la ridiculez de las pasiones de estas muchachitas que han sido mi coro adulador durante varios días, muchachas que constituyen la «crema» de aquí, se ha visto ofendida por «si acaso fuese verdad» cuanto de mí se dice. Con este motivo se han alejado de la casa, que sin duda volverán a frecuentar como antes, cuando yo me vaya de la ciudad.

Y aquí viene a pelo su discurso y cuanto V. me dijo acerca de Villa Bella. A pesar de todo, como estas cosas no pueden «alcanzarme» dada mi altura espiritual, de la que en esta ocasión, no creo malo envanecerme, sigo mi vida de siempre, y no ha pasado otra cosa sino que he vuelto con más fervor a mi pasión por mis amigos los libros, que éstos, si que no me traicionarán.

Ha habido a lo largo de este asunto un episodio que no deja de tener gracia. Mientras mi tía estuvo enferma, la visitaban diariamente ciertas amigas suyas, que le hablaron sobre el tan escabroso amorio en que según ellas me había metido. Y me he reído de buena gana, cuando mi parienta, entre lloriqueos lastimosos me lo refirió, quejándose de su mala estrella que no le permitía poner en claro, y a su modo, aquello «que me habían levantado».

Me consuela un poco referir

a V. estas cosas tan de bajo mundo y perdóneme si mi estilo epistolar no tiene otros motivos con que hacerle amena la lectura de la presente.

Hoy voy a dar un largo paseo por el campo con Jaime. Iremos a un sitio muy pintoresco, en la ladera misma de la sierra. Está bastante lejos y volveremos de anochecido. No quiero contarle a V. la de cosas que de aquí a mañana habrán circulado por el pueblo acerca de este paseo. Lo sé de antemano, pero V. comprenderá que no he de ser yo misma quien ate mi voluntad, por cosa de tan poca monta.

Ahora he sentido, lo que pudiéramos llamar el dolor de ser mujer.

Reciba el afecto de

JULIA.

Una mujer entró en el pueblo. Entró con ella, un cerebro amplio y una línea de conducta interior y una conciencia, que no sabe de situaciones resbaladizas, y que se basta a sí misma, para poner tope a las malas ideas.

La mujer era altísima. Y las culebrillas se enredaron a sus pies para hacerla caer. ¡Si lo lograrán!

Noticiario

Libros donados por Don Rafael Navarro Martín:

«España». Edición del Patronato Nacional de Turismo por F. J. Sánchez Cantón.

«Cuentos de la Alhambra». Washington Irving.

«El conflicto entre el comunismo y la reforma social», por Carlos Ruiz del Castillo.

«Un libro de Abate Sturzo», por Angel Ossorio.

«Principios esenciales de acrofísica». Camilo Calleja García.

«Física y Química». Kleibes-Estallelle.

Catálogo monumental de la provincia de Palencia por la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos.

«Los infinitamente pequeños, morfológico, químico y fisiológico», por el Dr. Rozoazolano.

«La bien pagada». El Caballero Audaz.

«El hombre que se reía del amor». Pedro Mata.

«Comentarios de la teoría de la relatividad», por Camilo Calleja García.

Accidente automovilista

Anteayer tarde comenzaron a circular por Cabra rumores de que en la carretera de Lucena había ocurrido un grave accidente automovilista, en el que habían resultado heridos don Rafael Blanco Serrano, el maestro barbero-peluquero don Damián Moreno Cañero y su hermana Rosarito, de una parte, y de otra la señora del abogado y notario de Baena don Gerardo de la Mora.

Cómo la fantasía popular es tan propensa a hinchar las noticias y sobre todo cuando éstas pertenecen al capítulo de las desgracias, circularon aquéllas con caracteres de suma gravedad.

La verdad de lo ocurrido es que al regresar de Lucena el señor Blanco en compañía del señor Moreno Cañero y su hermana, conduciendo aquél el automóvil de su propiedad y al llegar a la curva que hace la carretera para dar la vuelta a la cuesta-trocha de la «Hermana Juana» chocó con el auto que conducía el Sr. de la Mora, resultando en la colisión D. Damián Moreno Cañero con la rotura de la pierna derecha, su hermana Rosarito con la rotura del brazo izquierdo, el Sr. Blanco con magullamiento en el pecho y la señora del Notario con erosiones sin importancia.

Los coches sufrieron grandes desperfectos pues el encontronazo fué grande.

El accidente automovilista ha servido para poner de manifiesto una vez más las generales simpatías que en Cabra gozan los señores Blanco y Moreno Cañero pues por sus domicilios no cesaron en toda aquella noche y días siguientes de desfilar numerosas personas para interesarse por su estado.

Nosotros deseamos que todos los heridos logren en el más breve plazo, su completa curación.

Cerveza La Mezquita

Para artículos de

I.^a COMUNIÓN

la

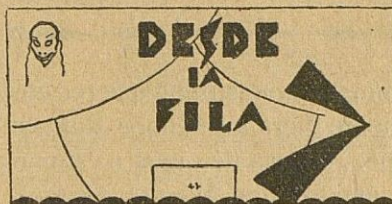
I.^a CASA

EL SIGLO

Siempre las últimas novedades a los precios más reducidos. -

VÉALAS.

Martín Belda, 17



Interesantes películas

Continúa la empresa de nuestro teatro principal dando variedad a los programas cinematográficos intercalando películas de distintas casas productoras con lo que obtiene un gran atractivo en la proyección. Columbia, Radio, Gaumont, de la selección diamante azul, Paramount y M. G. M. fueron entre otras las marcas de los films, rodados por estrellas famosas como Norma Shearer en «La última aventura de Mrs. Cheney» y Lupe Vélez, la bellísima mejicana en «En la corriente» estrenada anoche martes, anunciándose para el resto de la semana otros estrenos importantes.

Dos Bodas

En Mengíbar (Jaén) y en su Parroquia principal, se unieron con el indisoluble lazo del matrimonio en la mañana del pasado día 10, nuestro joven amigo el culto abogado don Manuel Muñiz López-Cordón y la bella y simpática señorita Paquita Lillo Martínez.

Apadrinaron al novel matrimonio el prestigioso farmacéutico de esta Ciudad don Vicente Muñiz

Márquez y doña Manuela Martínez Saeta, padre del novio y tía de la novia respectivamente.

Fué Ministro del Sacramento el virtuoso arcipreste de Cabra, Sr. Povedano Roldán.

Los numerosos y distinguidos invitados de Jaén, Higuera de Arjona, Espejo, Córdoba y Cabra que asistieron a la nupcial ceremonia pasaron una vez terminada ésta al Círculo de la Amistad de Mengíbar, donde fué servido un espléndido *lunch*.

El matrimonio Muñiz-Lillo partió aquel mismo día para Valencia de donde seguirían para visitar otras capitales de España.

En la noche del miércoles pasado contrajeron matrimonio en la Parroquia de Santo Domingo, de esta Ciudad, el acreditado industrial de esta población D. Antonio Ruiz Robles y la agraciada señorita Purita López y López.

Bendijo la unión el culto presbítero Sr. Pedrosa y apadrinaron a los contrayentes sus hermanos don Juan y doña María Ruiz.

Finalizada la ceremonia religiosa pasaron los invitados asistentes al domicilio del nuevo matrimonio donde fueron obsequiados con esplendidez.

Deseamos a los dos matrimonios dichas sin cuento.

De la vida artística

Maiz de Castro triunfa en Córdoba

Modelando un busto de Romero de Torres

Nuestra paisano el ya prestigioso escultor Maiz de Castro, ha conseguido un nuevo triunfo en la ciudad de los Califas, modelando un retrato del malogrado Julio Romero de Torres, para el Museo del glorioso pintor del alma andaluza.

Tenía que ser un artista cordobés quien lograra plasmar el perfil del autor de «La consagración de la copla» y ha cabido a nuestro paisano Maiz de Castro, la honra de que sus cinceles trabajaran sobre la piedra que había de ser blanda bajo las herramientas, para reproducir el sentimiento andaluz de Julio.

Enhorabuena al simpático Maiz.

h. central

● ● (Antes Hotel Mesa) ● ●



Su nuevo propietario **ANTONIO AMO SANTIAGO**, seguirá atendiendo como se merecen los señores clientes que le honren con su confianza, ofreciendo grandes reformas para muy en breve en beneficio de los mismos.

Juan Ulloa, 11 C A B R A Teléfono, 98



Preludios de boda

Para nuestro antiguo colaborador y actual Director de «La Mañana», de Jaén don Manuel Piedrahita Ruiz, ha sido pedida en Baena la mano de la encantadora señorita Nieves Toro Casado.

La boda se celebrará en breve.

Bautizo

En la Parroquia de Santo Domingo de Guzmán, de esta Ciudad, le han sido administradas las regeneradoras aguas del bau-

tismo, al hermoso niño que recientemente diera a luz doña Rafaela López, esposa de nuestro estimado amigo don Manuel Moreno Cañero.

Actuó de Ministro del Sacra-

CERVEZA

VICTORIA

mento el culto Presbítero Sr. Vallejo y apadrinó al nuevo cristiano al que se le impuso el nombre de Rafael, su tío nuestro estimado amigo el edil de la minoría radical de este Ayuntamiento don José Moreno Cañero.

Los invitados asistentes al acto fueron obsequiados con esplendor por los padres del bautizado a quienes repetimos nuestros parabienes.

Enhorabuena

Nuestro querido amigo don Francisco J. Luna y Ruz, culto Capellán de las Agustinas, se halla restablecido de la enfermedad que le aquejaba. Muy de veras lo celebramos.

El servicio de Automóviles a Aguilar

Para acoplar al nuevo horario de trenes que comenzará a regir

el día 1.º de mayo próximo los servicios que tiene establecidos a la estación de Aguilar la empresa que en Cabra tiene concedida la exclusiva, y que los viajeros sigan teniendo las ventajas y comodidades que aquéllos les reportan, enlazando en los trenes mixtos y rápidos que pasan por la ciudad vecina, dicha empresa cambiará también sus servicios a partir de aludida fecha en esta forma:

En el primer viaje saldrá el auto de Cabra a las 6 de la mañana, regresando a las 8'30. En el segundo viaje saldrá a la 1 de la tarde, regresando a las 4, y en el tercer viaje saldrá a las 8 de la noche para regresar a las 10'40.

De temporada

De Cádiz han llegado a ésta para pasar una temporada al lado de sus familiares los señores de Lama Valdevira (don Antonio), las encantadoras señoritas Concha y Mercedes Mora La Guardia.

Mejorado

Nuestro querido amigo don Guillermo Avellán Vilchez, se encuentra muy mejorado de la indisposición que puso en peligro su vida.

Hacemos votos por su total restablecimiento.

Imp. de M. Megías.—Cabra

Antonio Castro Ruiz

FABRICANTE DE PAN

Pongo en conocimiento de mi clientela y del público en general que, en mi fábrica, Tejar 9, y Panadería, Castelar 13, encontrarán el

Pan Completo Granell

recomendado por las eminencias médicas para los diabéticos, embarazos, lactancia, y enfermedades en general por efectos de nutrición defectuosa.

10 cts. pieza.

Lubricación perfecta

Es lo que necesita su AUTOMÓVIL y esta garantía se la da

Georgia Oil

que ya tienen demostrado en los diez y ocho años que trabaja en España que SU CALIDAD ES UNIFORME, en cinco tipos bien estudiados por personal especializado en la fabricación de lubricantes, U. S. A.

Exíjalo a su proveedor en latas litografiadas y PRECINTADAS

Representante depositario en CABRA Miguel Pérez Chacón